***Eje temático seleccionado*:** 2. Discursos y prácticas del Psicoanálisis en Investigación

Título: *Una lectura del nachträglichkeit freudiano y la pregunta por la subversión del tiempo en psicoanálisis*

***Autores del trabajo*:** Julia Mariani e Iván Todorovich

Correo electrónico de contacto: ivantodorovich2@gmail.com

Pertenencia Institucional: Cátedra Clínica I - Facultad de Psicología - UNR

Resumen

El presente escrito abordará, enmarcado en la investigación de la cátedra Clínica I, "*Las problemáticas teórico-prácticas suscitadas a propósito de la temporalidad que se despliega en y específica a la experiencia analítica";* se propone argumentar de qué modo la práctica del método freudiano plantea una pregunta central sobre el tiempo: el tiempo en tanto tiempo en el análisis. El tiempo conocido clásicamente, ¿está subvertido por el método freudiano? Con el objetivo de ofrecer la hipótesis de esta subversión en los escritos freudianos, una metodología exploratoria nos llevará, en vías de un retorno a Freud, a la lectura de la enseñanza de Lacan durante los años 1953, 1954 y 1955. Lo que implica la lectura de los *Seminarios 1 y 2*, y escritos como *Función y campo de la palabra y el lenguaje en psicoanálisis*. Según Lacan, a lo largo de la obra freudiana se encuentran las vías para abordar la restitución del pasado en el análisis, como una de las principales preocupaciones de Freud. Es alrededor de la restitución del pasado que se plantean los interrogantes abiertos por el descubrimiento freudiano, referidos a las funciones del *tiempo* en la realización del sujeto. Lacan, en el *Seminario 1*, acentúa que el blanco hacia el que apuntan las vías de la técnica es la restitución de la historia del sujeto. En esta dirección, profundiza sobre la relación del tiempo en su articulación con la técnica, y la disyunción entre historia y pasado. Esta disyunción le permite a Lacan, a esta altura de su enseñanza, ubicar que la historia es el pasado historizado en el presente, afirmación que nos permite arribar a la conclusión preliminar de que la temporalidad propuesta para la experiencia analítica es el futuro anterior, *advenir siendo sido*. La noción freudiana *nachträglichkeit,* la cual en castellano se traduce como *retroacción*, es una noción que refiere al modo en que en la psique, los acontecimientos presentes afectan a posteriori a los pasados. Lacan, en *Función y campo*, lo plantea como un movimiento de balanza, diciendo que "las conjeturas sobre el pasado hacen oscilar las promesas del futuro" (Lacan, 2014, p. 248). En este sentido la hipótesis que interesa profundizar en el presente escrito, es que esta subversión del tiempo también afecta a la aplicación del método y a la construcción del edificio teórico Freudiano.

Palabras Claves

Tiempo - Historia - Retroacción - Método

Introducción

La presente línea de trabajo se ubica bajo la investigación general de la cátedra Clínica I, la cual se titula: "*Las problemáticas teórico-prácticas suscitadas a propósito de la temporalidad que se despliega en y específica a la experiencia analítica".* Se propone argumentar de qué modo la práctica y construcción del método freudiano plantea una pregunta central sobre el *tiempo*. De esta forma, se vuelve pertinente la pregunta: el tiempo conocido clásicamente, ¿está subvertido por el método freudiano?

El tiempo clásico es concebido como una noción que permite ordenar la secuencia de los sucesos, estableciendo un pasado, un presente y un futuro. Esta concepción del tiempo es la que se encuentra subvertida por el método freudiano. ¿Por qué? A Freud no le interesa la reproducción de la historia en la lógica de un tiempo cronológico, sino que la historia es *a realizar*. Por eso decimos que Freud subvierte el tiempo clásico, porque no le interesa la cronología pasado, presente, futuro, como hecho realmente acontecido, y esto se evidencia en el concepto de *nachträglichkeit* transversal a la obra de Freud. El mismo, es uno de los principales conceptos pertenecientes al corpus teórico de la metapsicología freudiana y se traduce al castellano como *retroacción*, lo cual daría cuenta de una noción del tiempo en función de un efecto retroactivo.

El objetivo principal de este escrito se empeña en ofrecer la hipótesis de que esta subversión del tiempo no se trata solamente de que el inconsciente es atemporal, es decir, que determina una forma particular de concebir la temporalidad del aparato psíquico y en consecuencia, la temporalidad del trauma; sino que, dicho descubrimiento, inaugura una relación al tiempo que afecta al discurso en su generalidad. Desde la forma en que se manifiesta el tiempo en las formaciones del inconsciente, hasta cómo se construye el método a partir de su aplicación. Asimismo, una de las vías de operación del retorno a Freud -que inaugura Lacan- se apoya en esta relación al tiempo, donde "el sentido de un retorno a Freud es un retorno al sentido de Freud" (Lacan, 2014, p.382). Esta subversión de la temporalidad nos permite poner adelante, aquello que cronológicamente es anterior. Es decir, Freud, en tanto antecedente viene del futuro.

Una metodología exploratoria permitirá partir de una serie de textos lacanianos para desde allí ir en vías de un retorno a Freud. Dichos textos están enmarcados en una época en la que Lacan está haciendo un movimiento político que consolida concretamente el Retorno a Freud en *La cosa freudiana o el sentido del retorno a Freud* en 1955.

Finalmente, se arribará a la conclusión de que la subversión del tiempo en psicoanálisis es consecuencia de la aplicación del método freudiano, lo que trae consigo la ampliación del mismo. Mediante el método, Freud estaba obligado a producir las formaciones teóricas que fueran necesarias para explicar los problemas que la puesta en acto del mismo suscitaba. Es decir que el método mismo, por su especificidad, suscita problemas, por eso planteamos que solamente pensando en los obstáculos es que el método puede ampliarse y así extender la frontera de lo analizable.

I - *Retorno a las tinieblas*

La relación de Lacan a Freud no siempre fue la misma. Un momento anterior, que Allouch (2011) ubica como *propiamente lacaniano*, relaciona a Lacan con Freud de un modo en que Lacan parecería querer superarlo. Recién a partir del Seminario 1 (1953), se puede ubicar el principio de una operación que Lacan llamó retorno a Freud, y que luego fue materializada en la conferencia de la Cosa Freudiana en 1955. Desde allí Lacan comienza a comentar los textos freudianos a partir de que los mismos soportan la disciplina del comentario. Es decir, son los textos de Freud los que son posibles de soportar dicho efecto. En palabras de Lacan:

> Textos que se muestras comparables a aquellos mismos que la veneración humana ha revestido en otro tiempo de los más altos atributos, por el hecho de que soportan la prueba de esa disciplina del comentario, cuya virtud se redescubre al servicio de ella segun la tradicion, no solo para volver a situar una palabra en el contexto de su tiempo, sino para medir si la respuesta que aporta a las preguntas que plantea ha sido o no rebasada por la respuesta que se encuentra en ella a las preguntas de lo actual (Lacan, 2014b, p.381).

Ahora bien, es cierto que el retorno no sería posible sin que los textos freudianos soporten la disciplina del comentario, pero dicha operación no prescinde de la audacia de la lectura de alguien como Lacan. Estos dos elementos posibilitan la operación del retorno a Freud. Para Lacan, “Freud era un sujeto supuesto saber y, hasta el final, continuó leyendo a Freud, presentandose como un comentador de Freud, diciendose Freudiano” (Miller, 1997, p.55).

El campo freudiano tiene la potencia de no reducirse solamente a lo que Freud dijo, o lo que se cree que dijo, sino que, en palabras de Lacan “El campo que Freud experimentó rebasaba las avenidas que se encargó de disponer en él para nosotros” (Lacan, 2014b, p.382). No importa qué *quiso* decir Freud, sino, qué *nos hace* decir. German Garcia da cuenta de esta potencia de los textos freudianos ubicando a Lacan como quien soporta el retorno, como mediador. Lo dice así: **“**Podríamos decir que Freud retorna en Lacan por una exigencia

del psicoanálisis. Lacan es un epígono, es decir, sigue las huellas de Freud. No lo repite, lo produce de nuevo" (García, 2018. p.44).

En esta dirección, se recuperan una serie de textos lacanianos, en donde el retorno a Freud -según la lectura que realiza la presente investigación- está dado por una revalorización de la concepción del *tiempo* que interesa al método freudiano. El contexto de este retorno se enmarca en un momento de la enseñanza de Lacan en donde es expulsado de la IPA. En *Función y campo de la palabra y el lenguaje en psicoanálisis* -escrito de 1953- se encarga de interrogar la concepción del tiempo de los posfreudianos, que conciben el tiempo del análisis en una suerte de aquí y ahora, "*ese hic et nunc donde algunos creen que debe encerrarse la maniobra del análisis"* (Lacan, 2014a, p.241). Por lo que propone "oponer *al análisis del hic et nunc, el valor de la anamnesis como índice y resorte del progreso terapéutico"* (Lacan, 2014a, p.247). Cuando los analistas llevan todo al aquí y ahora pierden esta dimensión de que la palabra tiene relación con la historia del sujeto. En el presente texto Lacan postula al tiempo como *un movimiento de balanza*:

> Es que no se trata para Freud ni de memoria biológica, ni de su mistificacion intuicionista, ni de la paramnesia del síntoma, sino de rememoración, es decir, de historia, que hace descansar sobre el único fiel de las certidumbres de fecha la balanza en la que las conjeturas sobre el pasado hacen oscilar las promesas del futuro. Seamos categóricos, no se trata de la anamnesis psicoanalítica de realidad, sino de verdad, porque es el efecto de una palabra plena reordenar las contingencias pasadas dándoles el sentido de las necesidades por venir (Lacan, 2014a, p.248.249).

Cuando se plantea la subversión del tiempo lo que se postula es que el contenido del pasado no importa que sea o no embustero, sino que lo que implica es que nos tropezamos con una realidad de lo que no es ni verdadero ni falso. Esta realidad, no es correlativa a la realidad de los hechos. Aquí *el desenganche de la palabra y el acontecimiento es producido por este modo de concebir al tiempo*. Por eso, la realización de la historia, no es la historia clínica, sino que la historia se construye.

Contemporáneamente al escrito anteriormente citado, Lacan en 1953,1954 dictaba en el hospital Sainte Anne -luego de ser echado de la IPA- el Seminario 1, titulado por Miller *Los escritos técnicos de Freud.*

En este seminario profundizará sobre *la relación del tiempo en su articulación con la técnica*. Es decir, no es solamente una cuestión teórica o técnica, sino que también es parte del movimiento político que está realizando en el acto de retornar a los escritos técnicos de Freud. Por eso, la subversión del tiempo que se pesquisa en este movimiento, no es solamente en la realización de la historia del sujeto, sino también, en la experiencia del

análisis; esto es lo que afecta al método freudiano.

Lacan acentúa que el blanco hacia el que apuntan las vías de la técnica es la *restitución de la historia del sujeto.* Esta restitución, no implica una reconstrucción del pasado según una serie de hechos que acontecieron. Sino que, el tiempo, en el método freudiano, implica una *disyunción entre historia y pasado.* Esto le permite a Lacan, a esta altura de su enseñanza, ubicar que la historia es el *pasado historizado en el presente*, lo que permite arribar a la conclusión preliminar de que la temporalidad propuesta para la experiencia analítica es el *futuro anterior*, advenir siendo sido. De allí que Lacan exprese que en un análisis, "se trata menos de recordar que de reescribir la historia" (Lacan, 2020, p.29). No hay realización del sujeto sin historia; este es el futuro anterior de la subversión del tiempo freudiano, donde hacer historia es afectar al futuro.

De esta forma se opone la *reproducción* de la historia -la cual busca hacer coincidir palabra y acontecimiento- a la *realización* de ésta, en vías de la cual el sujeto podría advenir.

En consonancia con la intención política del Seminario 1, Lacan continúa la discusión con los posfreudianos en el Seminario 2 -dictado durante 1954- acentuando la necesidad del retorno a Freud. Lacan hace un paralelismo entre el yo de los post freudianos y los planetas, para constatar que los planetas no hablan porque no tienen tiempo. ¿Por qué? porque son redondos. Eso es lo que hace el análisis que critica Lacan: redondear al yo; eso sería, no darle tiempo.

Apoyado en estas coordenadas, dialoga con un amigo filósofo (Kojeve) acerca de porqué los planetas no hablan, y dice que es porque se los ha hecho callar; se les ha cerrado el pico porque se ha producido un saber sobre ellos; se los ha objetivado. A partir de ahí, todo lo que entre en el campo unificado no hablara más, porque se lo ha reducido completamente al lenguaje. Ya que se propone como meta del análisis *redondear al yo*, integrar sus estados disgregados, producir una sintaxis, hacer del yo una realidad. Entonces Lacan (2010) se pregunta: ¿Nuestra meta es llegar al campo unificado del psicoanálisis? ¿Hacer de los hombres lunas? ¿Hacerlos hablar para hacerlos callar? Hay que cuestionar cuál es la meta del análisis para no cometer estos errores.

Redondear al yo acaba en la perversión consistente de situar todo el progreso del análisis en la realización imaginaria del sujeto. Tal como lo dice en el Seminario 1 (2020), el análisis de las resistencias está demasiado apurado por develar al sujeto sus defensas, mientras que, según Freud, hay que esperar el tiempo necesario para que el sujeto se realice en el plano simbólico.

El progreso del análisis, entonces, radica en un desplazamiento progresivo. Acá también se constata la noción del tiempo que interesa, es decir, no sólo esta subversión del tiempo toca algo de la realización del sujeto, sino que el romper con esta temporalidad clásica, hace a la experiencia del análisis mismo. No es lo mismo la rememoración o reproducción de

la historia como simple ejercicio de recordar, que la *realización* de la historia, donde se pone en juego este *futuro anterior*, este *advenir siendo sido.* No es lo mismo que el pasado se haga presente, a que algo siempre presente se haga pasado.

II - La necesidad de un concepto

Con el objetivo de rastrear el término *nachträglichkeit* en la obra de Freud, es preciso adentrarse en la forma en que la subversión del tiempo en psicoanálisis es consecuencia de *la aplicación del método freudiano,* bajo la premisa de que la historia de los conceptos y su modo de tratarlos, hacen a la clínica como tal. El edificio teórico está construido teniendo como base esta noción del tiempo ajeno a toda linealidad cronológica, por lo que dicho término aparece en varios momentos de la obra freudiana.

Por la aplicación del método, Freud se ve obligado a producir las construcciones teóricas que fueran necesarias para explicar los problemas que él mismo suscitaba. Es decir que el método, por su especificidad, suscita problemas; al decir de Masotta (2018) "dificultades y exigencias de una teoría que se iría construyendo sobre la marcha" (p.11). Es así que solamente pensando en los obstáculos, se puede ampliar el método y extender la frontera de lo analizable.

En el caso Elisabeth, desarrollado en "Estudios sobre la histeria" (1990), Freud plantea que a partir de renunciar a la hipnósis -que sin duda es reproducción del pasado- puede arribar a un procedimiento que luego elevó a la condición de método. Descubre así que la verdad tiene un estatuto peculiar: la trama inconsciente la hace diferir del acontecimiento. Por eso plantea que en lo inconciente no existe signo de realidad; no podríamos distinguir la verdad de una ficción investida con afecto, a esto le da el nombre de *fantasía.*

Esta ruptura se ve claramente en 1897 en la *Carta 69*, donde Freud (2001) plantea que el psiquismo está tramado sobre un suelo de inadecuación. El concepto de trauma no alcanza, es insuficiente, y por eso en esta carta a Fliess le dice: *"Quiero confesarte el gran secreto que poco a poco se me fue trasluciendo en las últimas semanas: ya no creo mas en mi neurótica"* (p.301). Esto establece un quiebre en relación al modo en que Freud venía trabajando, lo obliga a posicionarse de otro modo. No sólo en relación al abandono de la *teoría del trauma* -donde la concepción del mismo no descansaría en ser un hecho real y acontecido-; sino que también *altera la versión del tiempo*, mostrándole a Freud que la concepción del tiempo cronológico queda obsoleta. Aquí se evidencia como la aplicación del método lo obliga a modificar su teoría, es decir, la forma en que "la necesidad del concepto había precedido a la aparición del término" (Masotta, 2018, p.12).

Este quiebre con respecto a la concepción del trauma obligó a Freud a ponerse a trabajar en vías de esclarecer una nueva versión del mismo, la cual se estructura en una

doble temporalidad. Cada uno de los ladrillos de la teoría de la seducción sufre entonces un torsión: de todos ellos, el elemento que se sostuvo es el de *nachträglichkeit.* Es decir, a partir de que se desengancha la palabra del acontecimiento, la teoría del trauma se ve afectada por una versión del tiempo que opera en retroacción. El *trauma* será concebido como una *construcción* que se realiza retroactivamente a partir de un segundo tiempo que le da estatuto de traumático al primero. Ya no se tratará de un tiempo 1, al que le va a seguir un tiempo 2 de elaboración. Es lo que Freud definió como *los dos tiempos del trauma* en el caso Dora, donde pesquisa la forma en que una segunda escena -que en este caso ubica en la pubertad- resignifica a una primera escena infantil; traumatiza esa escena infantil. Y ahí es donde los síntomas van a ser la expresión de esos desfasajes.

En un principio, Freud encuentra que los síntomas neuróticos estaban asociados a la represión de una escena sexual traumática -real y acontecida-, lo que constituía la etiología de las neurosis. Ahora bien, a partir de que introduce la noción de *fantasía*, esa realidad material de la escena es sustituida en la teoría por una ficción. Allí se evidencia, cómo la construcción del concepto se vuelve una necesidad teórica.

Conclusión

Esta forma con la que operó Freud ante un quiebre en su teoría, hace a la especificidad del método freudiano. Lejos de retroceder, utiliza los obstáculos con los que se encuentra para la ampliación de su método.

A partir de que Freud se encuentra con la *fantasía,* no solo se altera el estatuto de la realidad del inconsciente, sino que, también se altera una determinada forma de concebir al tiempo; es decir, en su versión cronológica. Este episodio le permite diferenciarse y desligarse finalmente del método de Breuer, propio de la reproducción del pasado. Freud (2001) lo dice así: "*Ahora no sé dónde estoy" (p.302) ;* si bien esto debería generarle desgano, apatía, incluso vergüenza, le genera todo lo contrario. Y se pregunta: "*¿Y si estas dudas no fuesen sino un episodio en el progreso hacia un conocimiento ulterior?* (...) *tengo, en verdad, más el sentimiento de un triunfo que el de una derrota" (Freud, 2001, p.302).* Esto da cuenta del modo de operar de Freud ante los límites que la aplicación del método suscita. Mannoni (2002) plantea que su vida y su pensamiento tienen la forma de una *Aufhebung* continua. Es decir, cancela y mantiene al mismo tiempo sus hipótesis. Todos los cambios que se van sucediendo en la teoría freudiana, de alguna manera son absorbidos por la continuidad del método. Es un intento de que todos los cambios sigan perteneciendo al campo freudiano.

Se establece de este modo, un viraje en el método. El cual se puede abordar, de un modo más clásico, en relación al abandono de la teoría del trauma por el concepto de fantasía. Pero también, es posible trabajar dicho viraje por otra vía, la cual interesa a esta investigación, que es un cambio en la concepción del tiempo, que afecta al modo de concebir la historia del

sujeto y su realización. Lacan lo dice así: "*es ciertamente esta asunción por el sujeto de su historia, en cuanto está constituida por la palabra dirigida al otro, la que forma el fondo del nuevo método al que Freud da el nombre de psicoanálisis"* (Lacan, 2014, p.249).

Ahora bien, esta temporalidad no sólo afecta a la aplicación del método, sino al método mismo, donde su construcción se realiza retroactivamente. La teoría freudiana se edifica sostenida en esta temporalidad, donde Freud no propone conceptos a priori, sino que esto preceden a la formalización de los mismos. Así es como se esclarece la especificidad de su metodología, donde la ampliación es propiciada por la aparición de los límites de su aplicación.

Bibliografía

Allouch, J. (2011) Letra por letra. Capítulo 10: La discursividad. Buenos Aires: Eterna Cadencia

Freud, S. (1990) Estudios sobre la histeria. Sigmund Freud: Obras Completas. Vol. II. Buenos Aires: Amorrortu.

Freud, S. (2001) Carta 69. Sigmund Freud: Obras Completas. Vol. I. Buenos Aires: Amorrortu.

Lacan, J. (2020). El Seminario de Jacques Lacan, Libro 1: Los escritos técnicos de Freud. Buenos Aires: Paidós.

Lacan, J. (...). El Seminario de Jacques Lacan, Libro 2:El Yo en la Teoría de Freud y en la técnica psicoanalítica. Buenos Aires: Paidós.

Lacan, J. (2014a). Función y campo de la palabra y el lenguaje en psicoanálisis. Jacques Lacan: Escritos 1. Buenos Aires: Paidós.

Lacan, J. (2014b) La cosa Freudiana. Jacques Lacan: Escritos 1. Buenos Aires: Paidós.

Mazza, C. (2018) Palabras de ocasión. Córdoba: Los Ríos.

Mannoni, O. (2002) *Freud. El descubrimiento del inconsciente.* Buenos Aires: Nueva Visión.

Masotta, O. (2018) El modelo pulsional. Buenos Aires: Editorial Argonauta.

Miller, J. (1997) Seminario El deseo de Lacan. Buenos Aires: Atuel - Anáfora